

# ACTAS DEL III CONGRESO IBERO-AFRICANO DE HISPANISTAS

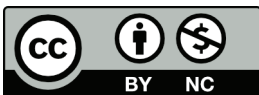
Noureddine Achiri, Álvaro Baraibar  
y Felix K. E. Schmelzer (eds.)



Noureddine Achiri, Álvaro Baraibar y Felix K. E. Schmelzer (eds.), *Actas del III Congreso Ibero-Africano de Hispanistas*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2015. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 29 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-451-5.

## LEER A HAMDI ABU GOLAYYEL EN ESPAÑOL. EL PAPEL DEL TRADUCTOR

*Hayam Abdou Mohamed*  
*Universidad de Helwan (Egipto)*

El presente trabajo pretende seguir de cerca la tarea de Álvaro Abella Villar como traductor de *Ladrones jubilados*, una novela del escritor egipcio Hamdi Abu Golayyel.

Hemos estructurado el trabajo en dos partes: una teórica, en la que hemos abordado algunas cuestiones de suma importancia, desde nuestro punto de vista, y hemos fijado la contextualización necesaria para adentrarnos en la segunda parte, la práctica, en la que examinamos las técnicas de la traducción y como éstas reflejan las distintas competencias del traductor.

### PRIMERA PARTE

#### I. CONSIDERACIONES IMPORTANTES

La historia de la difusión de la literatura egipcia en España se remonta al año 1950, el año de la fundación del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid. Esta historia fue documentada en «Cincuenta años de literatura egipcia en España (1950-2000)» de Mercedes Del Amo<sup>1</sup>. La profesora analiza las obras egipcias traducidas al español dentro del marco cronológico señalado estudiando autores, traductores, editoriales, etc. «La existencia de pequeñas editoriales» como factor decisivo en el fomento de la labor traductora, y el número reducido de los libros traducidos en 50 años (105 obras) en

<sup>1</sup> Amo Hernández, 2002, pp. 1-40

comparación con el número de escritores y su productividad son, entre otras, algunas de las conclusiones valiosas de este estudio<sup>2</sup>.

La recepción de la obra por parte del público lector forma el núcleo de nuestra atención ya que toda «traducción empieza, pues, con una primera lectura que es también una interpretación y una crítica [...] el traductor es, sí, un lector, pero un lector que escribe lo que lee»<sup>3</sup>. El traductor es el primer lector de la obra y será él, en gran medida, quien condicionará el resto de las lecturas posteriores. El prólogo a *Ladrones jubilados* es más bien una interpretación de la vida social de los barrios marginales, los suburbios de El Cairo. El hecho de captar el pensamiento de su gente y comprender su trasfondo social y cultural demuestra el espíritu crítico del lector-traductor. Asimismo, esta nota preliminar refleja completamente lo que el lector español percibirá a través de la traducción: una novela, inscrita en el realismo «social y tremendista», en la que prevalece la presencia de pícaros y proletarios. Por otra parte, la historia presenta un sistema moral degradante y envilecedor como rasgo fundamental del mundo novelesco de las nuevas generaciones de narradores egipcios.

Al leer el TT nos generó ciertas inquietudes sobre las tres etapas del proceso traductor: la etapa anterior, el proceso de la traducción y la etapa posterior. El traductor es el protagonista y el hilo conductor que une las tres fases. Álvaro Abella Villar es filólogo árabe, profesor de español y un traductor profesional; traduce del inglés, el francés y el árabe al español. Es traductor de varios libros de Alaa Al-Aswany, el escritor egipcio más conocido mundialmente tras el Nobel, Naguib Mahfuz. *El edificio de Yacobián*, *Chicago*, *Deseo de ser egipcio* son tres libros de Al-Aswany traducidos por Villar. Nuestro traductor se ocupó también de *Sabiduría de una vida* de Naguib Mahfuz, y *Herencias de El Cairo* de Yasser Abdel-Latif. Es decir, hasta ahora, ha traducido a escritores egipcios y no a otros escritores árabes. Entendemos el interés de Villar por la obra de Al-Aswany pero no entendemos su entusiasmo por el libro de Abu Golayyel, escritor de poca fama a nivel nacional y que nunca ha sido galardonado con premios internacionales. Otra cuestión que nos llama la atención es: ¿traducir a *Ladrones jubilados* es una decisión contemplada desde el estudio del con-

<sup>2</sup> Este artículo fue traducido al árabe por la autora de estas páginas y está publicado en la Revista *Awaser*, 1, 2008, pp. 142-169 [El Centro Nacional de Traducción, El Cairo].

<sup>3</sup> Sáenz, 1997, p. 409.

texto literario cultural y editorial español? ¿Qué aportaría el libro de Abu Golayyel al destinatario a la hora de forjar una idea sobre El Cairo y los habitantes de sus suburbios?

Asimismo, llama la atención que la traducción fue publicada en DeParís, una editorial que cuenta ante todo con un catálogo no extenso de autores contemporáneos y extranjeros. Además es una editorial barcelonesa pequeña y a grosso modo reciente (fundada en 2007).

Ahora nos interesa dar muy brevemente algunas pinceladas sobre el autor original, el mensaje, para centrarme después en el receptor y su contexto literario, es decir, el traductor como el primer lector. Indagaremos en el papel que desempeña éste en hacer llegar al público el TO. Hamdi Abu Golayyel (Al-Fayum, 1968) es autor hasta ahora de dos novelas: *Ladrones jubilados* (2002) y *El peón* (2008). También publicó varias colecciones de cuentos y colaboró en la edición de una serie de *Estudios de los relatos tradicionales y populares*. En 2008 fue galardonado con el premio Naguib Mahfuz de la novela árabe, concedido por la Universidad Americana de El Cairo, por su segunda novela.

*Ladrones jubilados* (publicada en 2002 y traducida al español en 2008, y antes ya al inglés y el francés) no es un texto extenso, tiene 128 páginas (134 en la traducción incluyendo el prólogo). Es una novela abrumadora tanto en personajes como en registros lingüísticos. Se divide en 17 capítulos cuya extensión es variable, en los que resalta el gran sentido del humor y el tono sarcástico, rasgos que predominan en el estilo de su autor. El lenguaje mezcla el árabe estándar y el dialecto egipcio. El narrador-testigo que relata los sucesos de la novela en primera persona es un beduino afincado en Manshiat Naser, uno de los suburbios de El Cairo. Abdel Halim, el personaje central, conocido como Abu Gamal, es dueño del edificio número 36, escenario de los acontecimientos. Es un hombre que pasó 54 años trabajando como obrero en la fábrica de seda de Helwan y del mismo modo que fue uno de los que sacaron provecho de las leyes de la nacionalización durante el mandato de Naser, fue también uno de los que perdieron su trabajo por la privatización, ya que se jubiló anticipadamente. Está casado y tiene cuatro hijos varones y todos están casados. El primogénito, Gamal, de 40 años, es narcotraficante. Es un joven fuerte, guapo y mujeriego. El segundo, Salah, no sabemos en qué trabaja, pero era jugador de baloncesto y se retiró tras una lesión

que acabó con su ambición. Amer, el tercer hijo, es un veinteañero, muy valiente y pendenciero. Está parado y es drogadicto y roba a los miembros de la familia para consumir. El hijo más pequeño se llama Seif, es un adolescente de 18 años, le apasiona ser travesti y tiene la fama de ser homosexual, una tendencia intolerable en la sociedad egipcia. Por ello, en un intento por parte de su padre y sus hermanos «para arreglar su conducta», lo casaron con Nada, una prima que le sacaba 5 años. Todos viven en el mismo edificio con otros personajes que salen del edificio como la médica, el sheij Hasan, y otros que siguen hasta el final del relato como el copto, el maestro y el narrador cuyo nombre no sabemos pero sí sabemos que trabajaba como peón de construcción y llegó a ser contratista de cuadrillas.

Cabe señalar que los personajes masculinos asumen el protagonismo en la novela y esto en parte responde a la expectativa de un lector europeo que ve el mundo árabe como una sociedad machista, mientras los personajes femeninos responden al estereotipo de las sociedades patriarcales: un ser marginado que desempeña el rol tradicional de madre y esposa. Algunas como la suegra de Abdel Halim es víctima de la cultura machista porque no conoce a su padre ya que éste abandonó a su mujer porque sólo engendraba hembras. Otro ejemplo es Zanuba, la mujer de Amer, que representa la mujer fatal, la seductora. El silencio predomina en el papel del resto de los personajes femeninos y el único modelo de una mujer trabajadora es una inquilina a la que se alude como «la médica», que en realidad abandona el trabajo de enfermera y se prostituye. En el fondo, ella también es una víctima ya que abandona la casa de la familia tras la agresión de su cuñado.

## 2. EL MARCO TEÓRICO

Aceptando la idea de Bárbara Catenaro sobre «la traducción como ‘recreación’», entonces el traductor es un autor y como tal debería compartir sus sensaciones y sus experiencias y poseer sus características<sup>4</sup>. Según Catenaro el traductor debe disfrutar de «una sensibilidad extraordinaria, espíritu creativo, ingenio, fantasía e imaginación, la capacidad de trasladar sobre papel las emociones más íntimas, los deseos más escondidos, las ideas más desacralizadoras y los pensa-

<sup>4</sup> Catenaro, 2008.

mientos más complejos»<sup>5</sup>. Así que para que el traductor lleve a cabo esta tarea tiene que poseer la capacidad de comprensión e interpretación, cualidades esenciales en el proceso de la traducción. Tanto la primera como la segunda requieren el desarrollo de algunas competencias. Ahora bien, no hubo unanimidad sobre el número de las competencias del traductor, pero sí sobre el conjunto de ellas<sup>6</sup>. Según Catenaro, las dos subcompetencias de carácter comunicativo (las subcompetencias: bilingüe y extralingüística) del grupo PACTE «se pueden aplicar también a otras actividades y pertenecen a cualquier hablante bilingüe y no exclusivamente al traductor»<sup>7</sup>. Por lo cual, esta profesora apoya las competencias que siguen ya que, según ella, pertenecen únicamente al territorio de la traducción.

La subcompetencia de conocimientos sobre la traducción [...] o sea, la capacidad de recorrer el proceso de transferencia desde el texto original hasta la elaboración del texto final. La subcompetencia profesional afecta a todos los conocimientos relacionados con las nuevas tecnologías y con las fuentes de documentación [...] aplicados a la traducción. La subcompetencia estratégica activa a todas las demás y supone su manejo y control. Consiste en la elaboración del proceso traductor, su evaluación en función del objetivo final, detectar eventuales deficiencias y/o problemas y buscar y aplicar los procedimientos individuales necesarios para su resolución. La subcompetencia psicofisiológica corresponde a los recursos, a la habilidad y la actitud psicológica —como la memoria, la percepción, la atención la emoción, la curiosidad intelectual, el rigor, el espíritu crítico, la creatividad, el razonamiento lógico, etc.— que condicionan el trabajo del traductor<sup>8</sup>.

Dichas subcompetencias junto a las dos aprobadas por el PACTE se interrelacionan, se complementan y se varían según el tipo de traducción<sup>9</sup>. B. Schnell, N. Rodríguez, y Beatriz María Rodríguez comparten con Catenaro la opinión sobre el conjunto de competencias utilizando una gama de denominaciones: la competencia lingüística, extralingüísticas, competencia de transferencia, documental,

<sup>5</sup> Catenaro, 2008.

<sup>6</sup> Schnell y Rodríguez, 2009, p. 277.

<sup>7</sup> Catenaro, 2008.

<sup>8</sup> Catenaro, 2008.

<sup>9</sup> Catenaro, 2008.

pragmático-discursiva, la competencia textual y la situacionalidad<sup>10</sup>. O la competencia comunicativa, extralingüística, competencia de traducción o de transferencia, competencia instrumental o profesional, competencia psico-fisiológica, competencia de estrategias empleadas para resolver los diferentes problemas de traducción a los que afronte el traductor<sup>11</sup>.

Señala Catenaro que «la traducción literaria una tarea imposible, siempre y cuando el traductor haya desarrollado las subcompetencias necesarias, pero al mismo tiempo opinamos que siendo una creación artística, no todos los traductores serán capaces de llevarla a cabo con resultados satisfactorios»<sup>12</sup>.

Ahora asoma la siguiente pregunta: ¿posee el traductor de *Ladrones jubilados* todas las competencias mencionadas? A continuación procuraremos señalarlo. Cabe decir que en algunos aspectos me referiré a toda la novela (los proverbios y dichos y las notas a pie de página) y en los otros componentes de la 2ª parte me limitaré (por falta de espacio) a mencionar algunos ejemplos.

#### SEGUNDA PARTE: LA PARTE PRÁCTICA

Partiendo del supuesto de que —como señala Walter Benjamin— la tarea del traductor parte de elaborar una versión del original en otro idioma, y de que «ninguna traducción sería posible si su aspiración suprema fuera la semejanza con el original»<sup>13</sup>. Entonces, para Benjamin, la función del traductor «consiste en encontrar en la lengua a la que se traduce una actitud que pueda despertar en dicha lengua un eco del original»<sup>14</sup>. En otras palabras, la «misión del traductor es rescatar ese lenguaje puro confinado en el idioma extranjero para el idioma propio, y liberar el lenguaje preso en la obra al nacer la adaptación»<sup>15</sup>. Nos adentramos, pues, en el terreno de la operación traslativa centrándonos, por un lado, en tres aspectos:

##### 1. Traducir los proverbios y dichos

<sup>10</sup> Schnell y Rodríguez, 2009, pp. 277-278.

<sup>11</sup> Rodríguez Rodríguez, 2008.

<sup>12</sup> Catenaro, 2008.

<sup>13</sup> Benjamin, 1971, p. 132.

<sup>14</sup> Benjamin, 1971, p. 136.

<sup>15</sup> Benjamin, 1971, p. 141.



2. Traducir el dialecto egipcio al español
3. Analizar de las notas a pie de página

Y por otro, dedicaremos un apartado a las técnicas empleadas. Huelga señalar que injerimos esta estructura cuando sea útil hacerlo. Así que es probable encontrar un punto en el apartado no correspondido cuando venga al caso.

#### I. LOS PROVERBIOS Y DICHOS: LAS SUBCOMPETENCIAS ESTRATÉGICA Y PROFESIONAL

La referencia a refranes, creencias populares y gestos forma parte del patrimonio cultural de cada pueblo. El rasgo que predomina el traslado de los proverbios y dichos del TO al español es la traducción literal. En la novela viene un refrán beduino como señala el propio autor en una nota a pie: مشية لبعرة يوم الريح (p. 24) que fue traducido literalmente así: «El viento se llevará el estiércol» (p. 32).

El traductor soluciona de la misma manera la transferencia de una frase hecha de índole folclórica que viene en el texto. La frase está relacionada con el espíritu hospitalario de los egipcios y significa te ofreceré sitio aunque no te quepa, o sea, siempre serás bien venido: (p. 33) ان مشالتهمش الأرض يشيلهم على راسه «si algún día la tierra no aguanta su peso, él mismo se los cargaría sobre los hombros» (p. 40).

Asimismo, el traductor opta por dicha técnica para trasladar una parte de un *hadiz* del profeta del Islam يبرزقكم كما يبرزق الطير، تغدو خماسا، وتروح بطانا (p. 37) «El señor os proveerá como lo hace con las aves, que abandonan famélicas sus nidos por la mañana y regresan ahítas en la tarde» (p. 44). Se nota que ha utilizado dos vocablos: «famélico y ahító» que son equivalentes a las palabras árabes. Además ha explicado en una nota explicativa que es una «frase tomada del *hadiz*» sin poner todo el *hadiz* ni explicar en qué situación se puede decir: confiar en la bondad de Dios sin dejar de trabajar duro. Al igual que las aves que no esperan quietas en el nido hasta que les caiga el sustento del cielo sino que abandonan el nido y salen en búsqueda de la comida. Es verdad que Dios es generoso pero con quienes trabajan y no se limitan a hacerle plegarias para que les dé el sustento.

En el TO viene otro *hadiz* استعينوا على قضاء حوائجكم بالكتمان (p. 49) que fue traducido literalmente así: «aplicó las enseñanzas del *hadiz* que dice: «sed siempre discretos con vuestros asuntos» (p. 57).

Y por último en (p. 63) leemos en dialecto otro dicho *اللي اختشوا ماتوا* y esta vez el traductor opta por una equivalencia y lo traduce por esta frase «¡es que hay gente que no tiene vergüenza!» (p. 72). Literalmente sería: los que tienen o sienten vergüenza ya están muertos. Además tiene su origen en una historia muy triste. Se narra que algún día hubo un incendio en uno de los baños populares, por lo que la gente empezó a salir desnuda y sólo aquellos que tenían vergüenza de salir sin ropa murieron en el fuego.

## 2. TRADUCIR EL DIALECTO EGIPCIO AL ESPAÑOL: LAS SUBCOMPETENCIAS COMUNICATIVA Y TRANSFERENCIA

Hemos señalado que el texto de Abu Golayyel alterna el uso del árabe estándar y el dialecto egipcio, también se intercalan frases del habla de los nómadas, un registro distinto del dialecto egipcio. Nada es fácil para un traductor captar los cambios fonéticos y léxicos del registro de aquel lenguaje, pero la traducción resulta resuelta.

El uso del lenguaje en *Ladrones jubilados* está condicionado por el registro social de una clase baja de poca cultura y casi nula educación. En este caso, las dificultades son mayores, dado que «el traductor tendrá que buscar una coincidencia rarísima de valores terminológicos y culturales entre los dos idiomas»<sup>16</sup>. Ahora nos centramos en el uso del dialecto que, considerado una variante de una lengua, empuja al traductor hacia una evaluación y una decisión diferente según la situación en la que está insertado. En cada situación el traductor opta por una solución diferente (la subcompetencia pragmático-discursiva). Veamos un ejemplo: *بناه من لحم الحي*. La expresión coloquial significa llevar a cabo alguna tarea en situación económica muy precaria y fue traducida de este modo: «este edificio que él levantó para ellos con el sudor de la frente dejándose las manos en carne viva» (p. 19). En este caso como en otros, el traductor optó por compaginar la traducción literal con una equivalencia en el idioma de llegada: «con el sudor de la frente» y «dejándose las manos en carne viva». En otros casos, la traducción literal no funciona:

en esta casa hay mujeres a las que habría que prender fuego (p.	والبيت فيه نسوان عايزة الحرق ص.
---	---------------------------------

<sup>16</sup> Catenaro.

70). Esta traducción literal no da el sentido de que son mujeres que actúan con libertinaje, como indica la expresión coloquial egipcia.	
--	--

En otros pasajes el traductor recurre a una equivalencia direccional como para las siguientes palabras que vienen en (p. 38) del TO y en (p.45) del TT.

Pajarear	تتمرقع
Cantina	وسية
Pasar	بطفحهاهم
Ventilarse	بيسف
Le saca los cuartos al Magistrado	بيلهف من المستشار شيبى وشويات.

### 3. LAS NOTAS A PIE DE PÁGINA: LAS SUBCOMPETENCIAS SOCIO-CULTURAL Y DOCUMENTAL

Mediante las notas a pie de página el traductor sitúa al lector. Este procedimiento tiene dos funciones esenciales: «diferencias lingüísticas y culturales y añadir información adicional sobre el contexto cultural e histórico del texto»<sup>17</sup>. Las notas del TT pertenecen a distintos ámbitos culturales: personajes históricos, actores, cantantes, fiestas y vocablos de índole cultural. En el TT vienen 23 notas en 134 páginas que a nuestro parecer no se considera un uso excesivo de este recurso. Las primeras (pp. 16, 21, 53, 54) responden al ámbito cultural ya que en ellas se explica el significado del uso de los apodos, o el trato de cortesía propio de las sociedades árabes: «abu», «Hagg», «Sheij». En otros casos viene para explicar el significado de palabras de índole religioso-cultural: «Fatwa», o para explicar el significado de los nombres de Syef y Hosam (p. 35) o para referirse a una celebración religiosa (muled el Nabawi) (p. 57). Asimismo, las palabras de *Feddan* y *Fallah* (p. 65) son de carácter cultural y merecían una nota. El traductor dedica una nota para referirse al nombre de la sura y de la aleya que se mencionó en el texto (p. 28). La comida típica egipcia: *Ful* y *Taameya*

<sup>17</sup> Hurado Albir, 2001, p. 261.

también merció una nota (p. 45). Uno de los objetos de diversión, especialmente para los hombres que frecuentan los cafés es *el Tawla* (p. 40), lo acompañó por el uso del vocablo «dominó» y luego lo explicó en una nota. Algunas notas están dedicadas a definir personajes públicos como poetas, escritores, directores de cine (notas: pp. 34, 116, 122). Sin embargo, no ha puesto una nota para definir a otros como por ejemplo: Mohamed Aly y las actrices del cine egipcio antiguo mencionadas en (p. 78).

En dos ocasiones el traductor no ha acertado en la explicación de la nota. La primera, cuando se alude a *albólbola* con «un griterío femenino por gozo y aflicción» (p. 96), cuando en realidad es un gesto que demuestra la expresión de la felicidad y la alegría pero nunca se emite por motivos de aflicción.

La segunda se trata de la palabra *milaya* (p. 115) que en lenguaje coloquial significa ropa blanca y en las primeras décadas del siglo xx era un tipo de cobertura que usaban las mujeres de clases sociales bajas y de barrios populares cuando salían a la calle, desaparecido hoy en día. En el TO no se refiere a este significado sino al primero pero el traductor probablemente por el afán al exotismo lo explica así: «tela de color negro con la que cubren las mujeres de clases bajas». Hubo un caso de una nota innecesaria, la de la palabra *Simsar* porque en la nota pone una traducción: agente inmobiliario.

#### 4. TÉCNICAS DE TRADUCCIÓN: SUBCOMPETENCIAS ESTRATÉGICA Y DE CONOCIMIENTO SOBRE EL PROCESO TRADUCTIVO

##### 4.1. Ampliación

Añadir frases y explicaciones para hacer que el texto sea inteligible es una técnica de mayor empleo por el traductor (lo añadido va en cursivas).

Una aprensión con la que conviví desde que nací y que constituye la única causa por la que abandoné los pueblos beduinos. <i>Me instalé en El Cairo escapando de este temor, pero resulta que en esta ciudad el miedo ha terminado convirtiéndose en mi única garantía de seguridad entre esta gente.</i>	خوف فطري ما غادرت النجوع سوى فرارا منه، وإذا بي أجد الضمان الوحيد لسلامتي بينهم.
<i>Su cuerpo, bien acicalado, echa llamas... un día las echó literalmente, pues intentó suicidarse prendiéndose fuego.</i>	ثم.. ثم أشعل النار.. أشعلها في نفسه
consumado de este modo el divorcio irrevocable <i>de acuerdo a la ley islámica.</i>	رغم أنه رمى عليها الطلاق الثالث والباين
de Qena, <i>en el Alto Egipto</i>	من قنا

#### 4.2. Cambiar una palabra por otra: equivalencia direccional

personajes brutos (simples por brutos)	بسطاء
ante las narices del cabecilla (ojos por narices)	من أمام عيون الزعيم
lo peor (la ceguera por lo peor)	العمى
espalda (trasero por espalda)	مؤخرة

#### 4.3. Traducir el árabe estándar por español coloquial

Lo que sí que sé, de <i>muy buena tinta</i> en vez de precisión	لا أعرف... ولكنني أعرف بدقة
y se cagó en los muertos en vez de maldecir	لعن
le ponemos a parir en vez de le maldijimos	لعناه
ponerlo todo patas arriba en vez de corromperlo	يفسدوا العالم

#### 4.4. Traducir los insultos y las palabrotas

No hubo problemas en este tipo de vocabulario ya que tiene equivalencia natural en el español. Este vocabulario viene en coloquial tanto en TO como en TT.

Cabrón	عرص
Maricón	خول
Mierda	خرا
hijo de puta, o hijo de perra	ابن الكلب
hija de perra	بنت الوسخة

#### 4.5. Contribución a la lengua

Los traductores suelen acuñar un neologismo o tomar prestado el término extranjero en aras de enriquecer la forma de expresión del TT.

*Fumeta* y *cofto* son dos vocablos creados por el traductor para responder a los requisitos de la palabra coloquial árabe. La primera significa preparar o cargar un cigarro con alguna sustancia, y la segunda es un vocablo de uso peyorativo que se emplea para referirse a los cristianos coptos. Con la primera ha introducido un pequeño cambio ortográfico (*fumeta* y no *fumata*), y ha sometido la segunda a la fonética española ya que *cofto* en árabe es *cofts*.

#### CONCLUSIONES

Nuestro traductor contribuye a reparar los defectos del TO como la ambigüedad de algunas frases, la poca coherencia del texto a través de verbalizar muchas cosas silenciadas en el original. Por otra parte, organiza el contenido separando frases y párrafos. También ha acertado al transmitir el sentido de humor y ha sabido manejar el dialecto y las expresiones coloquiales al pasarlos al español. En cuanto a la aplicación de las técnicas de traducción, se puede apreciar que la ampliación es a la que Álvaro Abella Villar recurre con más frecuencia debido a la confusión y la falta de coherencia del TO. Otras técnicas que utiliza con insistencia es la equivalencia y la traducción literal. Así que el público español leerá la obra a través del prisma del traductor y percibirá que el mundo de las zonas marginales egipcias está abandonado a su destino y brilla por la

ausencia del papel del gobierno. Es un mundo lleno de vicios (crimen, drogas, infidelidad matrimonial, prácticas injustas) ajenos a los valores y buenos modales de la sociedad egipcia, conocida como sociedad conservadora y religiosa. Abella Villar ha desempeñado el papel del mediador entre las dos culturas, la egipcia y española, renovando el contacto por medio de una obra de un escritor joven y manteniendo así el hilo tendido desde ya muchos años. Esta traducción es un elemento más en la cadena de traducciones iniciada en la segunda mitad del siglo pasado y será otro eslabón entre los dos mundos: el egipcio y el español.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Amo Hernández, Mercedes del, «Cincuenta años de literatura egipcia en España (1950-2000)», *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 34, 2002, pp. 1-40.
- Benjamin, Walter, «La tarea del traductor», en *Angelus Novus*, Barcelona, Edhasa, 1971, pp. 127-143.
- Catenaro, Barbara, «La obra literaria: posibilidades y límites del traductor», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 37, 2007-2008, <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero37/obratrad.html>> [26/02/2015].
- Delisle, Jean y George L. Bastin, *Iniciación a la traducción. Enfoque interpretativo, teoría y práctica*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Facultad de Humanidades y Educación, 1997.
- Golayyel, Hamdi Abu, *Ladrones jubilados*, trad. Álvaro Abella Villar, Barcelona, Ediciones de París, 2008.
- Golayyel, Hamdi Abu, *Lusus mutada'idun*, Merit, 2002.
- Hurtado Albir, Amparo, *Traducción y traductología: introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra, 2001.
- Rodríguez Rodríguez, Beatriz María, «El análisis crítico de traducciones literarias en la formación de traductores», noviembre, 2008 en <<http://www.translationdirectory.com/articles/article1767.php>> [26/02/2015]
- Sáenz, Miguel, «La traducción literaria», en *El papel del traductor*, ed. E. Morillas y J. P. Arias, Salamanca, Colegio de España, 1997, pp. 405-413.
- Schnell, Bettina y Nadia Rodríguez, «Análisis contrastivo de traducciones como aproximación a la enseñanza de la traducción literaria. Reflexiones basadas en las traducciones de *La casa de los espíritus* (Isabel Allende) al alemán y al francés», *Mutatis Mutandis*, 2.2, 2009, pp. 263-281, <<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/mutatismutandis/article/view/2521>> [26/02/2015].





